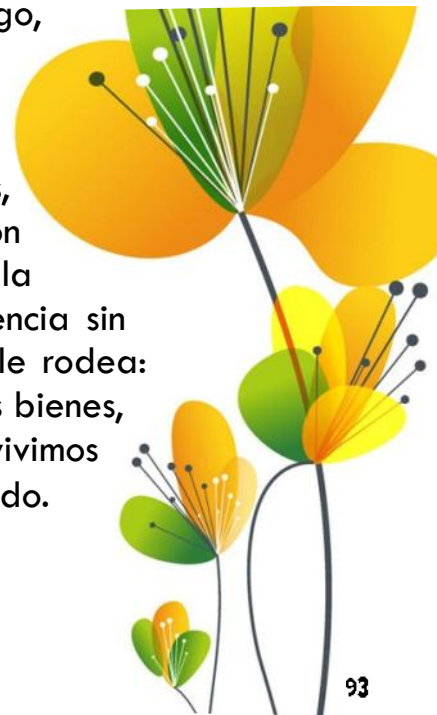


ENVIADOS SIN MIEDO A NADA

No hay una fuerza paralizadora más importante en nuestra vida que el miedo. Ciertamente está ahí y, de algún modo, tiene que estar ahí. Sin embargo, tenemos todos los medios para hacer que no cope nuestra vida. Y estos medios no son otros que el saber que somos sostenidos por la mano amorosa de Dios, que en él vivimos, nos movemos y existimos; que estando con Cristo, ya hemos vencido y que ni siquiera la muerte podrá apartarnos de él. Una existencia sin fe, por el contrario, ve amenazante cuanto le rodea: perder el cuerpo, perder la fama, perder los bienes, viene a significar perder la vida. Nosotros vivimos en paz porque con él ya lo hemos ganado todo.

Convivimos



ENVIADOS SIN MIEDO a Nada

Al oscurecer, los discípulos de Jesús bajaron al lago, embarcaron y empezaron a atravesar hacia Cafarnaúm. Era ya noche cerrada, y todavía Jesús no los había alcanzado; soplabá un viento fuerte, y el lago se iba encrespando. Habían remado unos cinco o seis kilómetros, cuando vieron a Jesús que se acercaba a la barca, caminando sobre el lago, y se asustaron. Pero él les dijo: “Soy yo, no temáis”. Querían recogerlo a bordo, pero la barca tocó tierra en seguida, en el sitio a donde iban.

[Jn 6, 16-21]

**Vivificados
por la Palabra**

ENVIADOS SIN MIEDO a Nada

Escribe a continuación una lista de todas las cosas que harías –en tu situación concreta actual– si no tuvieras miedo, si este no te paralizara.

Vivimos alegres



Detente después un momento y piensa dos o tres de ellas que intentarás realizar, sobreponiéndote al miedo que te paraliza.

ENVIADOS SIN MIEDO A NADA

Te amo, Dios del amor.
Te amo, bondad infinita.
Te amo, amor mío.
Te amo, mi todo.
Te amo y siempre quiero poder decir:
te amo, te amo, te amo.

[San Alfonso]

+INFO

Los caminos de la Evangelización: "Los Redentoristas tratan de ir al encuentro del Señor allí donde Él ya está presente y actúa de modo misterioso. Den testimonio callado de la presencia fraterna; testimonio de la caridad de Cristo con paciencia y prudencia unidas a una gran confianza y empéñense por todos los medios de hacerse hermanos de todos y cada uno. Este modo de evangelizar prepara poco a poco los caminos del Señor e intensifica la vocación misionera de los Redentoristas"(Constituciones Redentoristas, 7-10).

**Revivimos
en la Oración**